

hoy, entonces se presentarán a las Cámaras, o inmediatamente se suspenderán las sesiones.

El nuevo Presidente Rudini se propone emprender, en primer término, una campaña económica, y huir en mezclarse mucho en la política exterior.

En Roma al lado de las noticias políticas que interesan al Quirinal, se preocupan mucho en el Vaticano de la Encíclica, en la que Su Santidad parece dispuesto a aconsejar a los católicos franceses que presten su apoyo a la República de su país.

Cuando yo anuncié esto, hace algún tiempo, hubo muchos corresponsales que me desmintieron; y el tiempo, como en otras ocasiones, ha venido a darme la razón.

En París siguen preocupándose de si se representará o no el drama *Thermidor*, y ya la crítica sobre esta producción ha dado lugar a un duelo. Si los críticos franceses, además de destruir las obras, van después a pegar al autor, Clarin se verá a quedar en mantillas y va a resultar suave.

En los Centros internacionales de París se preocupan mucho de organizar la fiesta de Mayo. Los anarquistas de Europa y América, se proponen que el número de trabajadores que este año concurren sea mucho mayor que el del año pasado.

Este asunto que se llama Socialismo en España y Francia, pauperismo en Inglaterra y nihilismo en Rusia, entraña un problema pavoroso del que me he ocupado muchas veces.

La política ha perdido en el mundo su importancia; lo que interesa es la cuestión social, y aunque la fuerza resuelve muy difícilmente los conflictos creados por el hambre, es de temer que un hecho de fuerza resuelva o prorrogue este importantísimo asunto.

Las noticias de América no son nada agradables. El oro continúa subiendo en Buenos Aires; Chile dista mucho de estar pacificado; la República de Honduras y de Guatemala han firmado un tratado secreto contra la del Salvador, y toda la América Latina, donde los españoles tenemos tantos y tan queridos intereses, apesar de su riqueza, de su ingenio y de su bravura, no consolida sus instituciones como sería de desear.

Quisiera dar a Vds. en esta carta más noticias, pero no las hay y tengo que limitarme, para concluir, a decir a Vds. que por lo que se refiere a movimiento industrial, la industria más desarrollada es la industria electoral.

De V. atento y s. s.—Garci-Fernández.

Solamente ellos.

Lo que los caciques han hecho con el señor Maciá y Bonaplata, solamente ellos lo hacen.

Al frente de estas columnas está el resultado de la elección de Senadores, y si el lector se fija, comprenderá la enormidad

que hubo en el mundo. Dios estaba muy satisfecho contemplando desde el cielo su obra.

No había en la tierra ni un rincón triste; las flores, los árboles, los arroyos, los prados, las montañas, los pájaros, los animales, los hombres, todos decían ¡qué hermosa luz! ¡qué buena es esta vida! ¡qué horas tan alegres las que hemos pasado y pasaremos aún! El Sol volverá ahora desde el Occidente a Oriente, como ha ido desde Oriente a Occidente, y así se estará siempre dando paseos por el cielo, sin negarnos un instante en luz.

Dios, que escuchó tan erróneas suposiciones, estuvo por decirles: «No, ¡no andais acertados en eso, y yo lo siento mucho!»; sordos rumores se oyeron a lo lejos y se vieron envueltos de pronto en las tinieblas; los rumores que habían sonado dulces en sus oídos; causarían entonces miedo, y si antes miraban al espacio para ver en su azul resplandecer la sonrisa de Dios, ahora apartarían con espanto la mirada de aquella bóveda negra, que, con su oscuridad, parece que dice: «¡morir tememos!» como los cartujos.

En tan apurado trance, tendió Dios la

de una deslealtad que ha indignado hasta a los adversarios políticos de dicho señor entre quienes nos contamos.

Nadie dudará del afecto y buena amistad particular que nos une desde muchos años hace al señor Baró y, por tanto, nadie ha de dudar de que no puede contrariarnos el resultado de los votos que ha obtenido en su cualidad de Candidato de oposición.

Pero no se trata de eso, porque el señor Baró debe los votos que ha obtenido a su peculiar esfuerzo y exclusivo trabajo, según sus amigos dicen.

No es pues el señor Baró responsable ni en poco ni en mucho ni en nada de lo que con D. Félix Maciá y Bonaplata han hecho los que tenían el sagrado, el ineludible deber de defender su candidatura con heroísmo.

Los caciques llamaron al señor Maciá y Bonaplata, y le hicieron concebir la casi seguridad de un triunfo si presentaba su candidatura para Senador, porque de otro modo no se explica que dicho señor abandonara su casa y sus intereses para venir a Gerona a recibir una derrota descomunal.

Esto salta a la vista.

Pues bien: ellos que sacaron al señor Maciá de su casa; ellos que lo han traído; ellos que son la causa de que dicho señor se haya visto y aun se vea a las puertas de la muerte; ellos que le habían ofrecido el apoyo de su esfuerzo y de su valer, ellos solos, al ver la situación indefensa del que llaman amigo, en lugar de apurar los medios de su actividad para que el nombre del enfermo quedara con la mayor gloria posible, abandonan su candidatura ignominiosamente y consienten que D. Félix Maciá y Bonaplata, que por su historia política es más conocido en la provincia que el señor Baró, y que contaba con el decidido concurso de los que le habían asegurado la victoria, ocupe el último lugar en el escrutinio y sea el que con menos votos resulta.

Ni el decoro del buen comportamiento han tenido para quien tanto hizo por ellos, porque si hubieran trabajado con la lealtad a que venían obligados, es imposible que el nombre del señor Maciá y Bonaplata hubiera quedado postergado al infimo lugar como ha quedado.

Somos adversarios decididos de dicho señor; hemos combatido su candidatura por deber, primero, y por estar apoyada por esa gente, en principal lugar; pero a fuer de adversarios suyos nos duele en el alma ver que, mientras sufría en el lecho del dolor, sus falsos amigos, los que le han enajenado en esta provincia las muchas simpatías que contaba, se hayan portado con él como no tiene nombre ni se explica. A estar bueno el señor Maciá, de seguro no hubiera obtenido ese resultado o hubiera llevado a efecto una retirada honrosa; hubiera sido vencido, pero no con ignominia.

Ellos han trabajado; ellos han estado en

mano en dirección de las sombras para contener su brusca invasión, y exclamó:

«Demos tiempo a que los hombres pongan entre la luz y la oscuridad, la esperanza».

Y así, apenas contuvo el primer impetu de las sombras, fué retirando poco a poco su mano por el espacio, y a medida que él la retiraba, las sombras avanzaban, siguiéndola, ¡imagínate, tropel de fieras, convertidas en mansos corderos, que siguen a su pastor lamiéndole la mano! Este fué el primer anochecer, y desde él la noche no empieza donde acaba el día, porque la mano de Dios se interpone, anocheciendo, entre la luz y las tinieblas. Por eso, Margarita, en estas dulces horas del anochecer, sentimos indefinibles emociones, algo como un sutil aliento de la divinidad que encamina nuestra voluntad al bien, y nos hace soñar con el cielo, y es que la mano de Dios, al cruzar por el espacio, pasa lentamente sobre nuestras cabezas.

Margarita me dijo de pronto y como asustada:

«¡Mira!

la Diputación; ellos han hecho esfuerzos titánicos para alcanzar votos.

¿Para quién trabajaban? Hé ahí el problema.

Nosotros solamente decimos, que el resultado de la votación acusa una deslealtad irritante que a nadie se oculta.

Es decir, nosotros nos lo explicamos todo, sabiendo de lo que son capaces los caciques.

Porque solamente ellos pueden hacer con el señor Maciá y Bonaplata lo que han hecho.

Dejar abandonado su nombre a merced de su desgracia.

Desde Torroella de Montgrí

15 Febrero 1891.

Apreciado Sr. Director: bien hacia aquella vieja que no quería morir nunca para ver siempre cosas nuevas. En efecto; se ven tales cosas, que uno está tentado de creer que son sueños más bien que realidades. Y si no, pruébalo de una manera evidente un suelto inserto en un periódico de esa, suelto que a la legua revela la fecunda iniciativa del privilegiado chirumen de Don Pom... pam... pum, en el cual ese personaje, a más de darnos un nuevo testimonio de su ejemplar modestia y sin igual pedantería, pone de relieve hasta donde la luz de la verdad queda ante él eclipsada por los embustes de que se hace conductor y propagandista.

En su propósito de extraviar la opinión pública, a fin de hacer menos ostensible su vergonzosa derrota, dice con todo cinismo, que los votos obtenidos por el señor Marqués de Robert en las pasadas elecciones se consiguieron tan solo gracias a reprobados procedimientos que para ello se emplearon. Ya puede V. comprender, Sr. Director, el valor que puede darse a tal afirmación desde el momento que es hecha por un encarnizado enemigo que tantas pruebas viene dando del odio que al Sr. Marqués y a sus partidarios profesa, odio que lleva hasta el punto de atacar con armas indignas a quien solo debiera atacar con razones que no ofreciesen la menor duda. Que hubo coacciones y en grande, no lo negamos; pero hechas por algunos amigos del nuevo Juan Palomo, que no contentos con pasar de casa en casa amenazando a los electores para que obtasen por el retraimiento, llegaron al extremo de cubarse con dos de ellos, exigiendo a uno la devolución de una cantidad y desahuciando de una finca al otro, solo por haber cometido el delito de manifestar sus simpatías al Sr. Marqués dándole el voto.

Pero diga lo que quiera esa gozquecillo, la última elección fué nutrida y numerosa y más lo será, Dios mediante, la próxima para concejales, en la que el cuerpo electoral de esta Villa sabrá demostrarle palpablemente que, apesar de su juventud, celo, inteligencia y no sé cuántas otras cosas, no ha sabido más que enajenarse

—Sí, un bulto allá a la derecha de nuestro camino, tendido en el suelo. ¿Un hombre? No, parece un niño. ¿Qué le sucederá?

Nos acercamos. Al ruido de nuestros pasos levantó la cabeza y nos miró con miedo. Tendría ocho o nueve años. ¡Pobrecillo! Estaba descalzo y miserablemente vestido. Los ojos le relucían como dos áscuas. ¡Qué pelo más crespo el de su cabeza! ¡Qué contracción tan dura la de sus labios, como si jamás se hubiera reído!

—¿Qué haces ahí?—le dije.

Y lo mismo que si le reprendiese por ello, el muchacho contestó bruscamente:

—Descansaba.

—¿No tienes casa?

—No, ni quiero tenerla.

—Pero, ¿y tu madre?

—No tengo madre; me recogieron unos labradores cuando nací, y ahora me pegaban.

—¿Dónde están esos labradores?

—Muy lejos de aquí, todo el día andan hacia allá; yo me he escapado esta mañana porque me pegaban.

—¿Y a dónde vas?

—No sé; a ese pueblo grande que está

simpatías con sus parcialidades en favor de determinada bandería.

Habla luego de desfilarnos, cometidos en nuestro municipio; si alguna vez hubiésemos estado mangoneando en la casa grande, llegaríamos a pensar que el rezó va por nosotros; pero como, por suerte o por desgracia, ni tan siquiera la puerta conocemos, gustosos dejamos que contesten a esto otros señores, los cuales bien podrán decir para sus adentros aquello de «¡que amigos tienes Benito!».

A tanto llega la fuerza de penetración de nuestro coloso, que para él ya no hay misterios, ni arcanos, ni nada: desgarran las más espesas sombras y lleva la luz al seno de las más impenetrables tinieblas; lo mismo que Dios, todo lo vé, todo lo sabe, todo lo penetra. Y decimos esto, porque convirtiéndose en zahorí ha descubierto... ¿que diría V.?... pues nada me nos quien ha de ser el futuro Alcalde; por cierto que con motivo de haber sido agraciada recientemente con una distinción la persona a que alude, pretende molestarla con una ofensiva reticencia. Pensar que eso lo hace quien en lejanas tierras solo supo cubrirse de... Pero, compadezcámosle, es un enfermo herido de muerte, que al ver cercano el fin de sus días, se siente acometido de una especie de locura, de un delirio furioso, y en su demencia quiere propinar a troche y moche toda clase de ataques.

Por último, como si pusiese no una sino cien picas en Flandes, nos espeta la noticia de que el día de la proclamación, el Sr. Marqués de Robert leyó su discurso; no se pasmé por eso nuestro hombre, que si de pronunciar discursos en el Congreso se tratase, ya el país hubiera acudido a él para escucharlo; pero otras cosas son las que reclama y esas solo el Marqués puede otorgárselas.

Siempre de V. señor Director, suyo afectísimo S. S. Q. B. S. M.—A.

Noticias locales y generales

Por la frontera de Port-bou han sido importadas a España durante el pasado mes de Enero, 10.308 toneladas de carbón.

Con la función de anteanoche, han dado comienzo las veladas que la sociedad *Talia* se propone celebrar durante la actual cuaresma.

La señorita Molgosa y varios jóvenes aficionados, interpretaron con acierto el drama *La rosa blanca* y la pieza *El niño nuevo*, obras que se pusieron en escena. Por si somos atendidos como es de esperar, debemos advertir al Director de escena y Junta de *Talia*, que si los espectáculos principian con puntualidad y se acortan los intermedios, ganarán los intereses de la sociedad y los concurrentes quedarán satisfechos.

Hoy o mañana debe llegar a esta ciudad el nuevo Gobernador militar de la provincia de Gerona D. Pascual de La Calle y Gibert.

cerca.

—Pero ¿y qué vas a hacer en él?

—No sé; era pastor.

Margarita, con una voz llena de lástima y ternura, me dijo muy bajito:

—Tendrá hambre el infeliz; tal vez no haya comido hoy.

—¡Toma!—dijo al muchacho, y puse en sus manos algunas monedas—y ahora síguenos; nosotros llevamos el mismo camino que tú; vamos también a la ciudad.

Levantóse el muchacho, y al fijar los pies en el suelo, hizo una mueca de dolor, pero fué valiente y no exhaló un grito.

Entristecidos por el encuentro, regresamos a la ciudad, seguidos por el muchacho, cuya agitada respiración dabanos angustia.

—¡Solo, sin madre, abandonado, no tiene nadie que le quiera, ni casa, ni pan seguro!—dijo Margarita.

Y luego, con lágrimas en los ojos, me preguntó:

—¿Es verdad que la mano de Dios pasa algunas veces sobre nuestras cabezas?

—Miré al cielo, la noche había cerrado, no respondí.

José de Roure.

—Leímos en un colega de Barcelona, que durante el pasado carnaval ha pasado por la Rambla de aquella capital una joven con un traje de color de carne, imitando al de nuestra madre Eva.

Y añade el diario que pedir más fuera gollería pedir menos, será.

—Ha fallecido en esta ciudad, la virtuosa esposa del caracterizado carlista don Francisco Pratsevall.

Ayer tarde fué conducido el cadáver a la última morada.

E. P. D.

—Lord Randolph Churchill, gastaba un bigote que caracterizaba por completo la fisonomía del jefe de la fracción parlamentaria que podríamos llamar de los *visares* en la cámara inglesa.

El tal bigote se había hecho célebre en Londres, popularizado por el *Punch*, pero habiéndose dejado crecer la barba el lord Churchill, cambió su fisonomía de tal modo, que después de una ausencia de dos meses del palacio de Westminster, le fué negada la entrada en las Cámaras por todos los ugieres, y fué preciso que se presentara el mismo presidente y garantizara la personalidad del jefe de los conservadores demócratas para que éste pudiera ocupar su asiento y tomar parte en el debate.

—Ayer comenzó el tan deseado derribo de los plátanos de la carretera de Santa Eugenia.

—Ayer continuaba la mejoría que el día antes se había iniciado en la enfermedad que aqueja al señor Maciá y Bonaplata, de lo cual nos alegramos mucho.

Para que la trepidación del paso de carrajes no moleste al enfermo, se ha enarenado un buen trecho de la calle de Ciudadanos en la parte que ocupa la Fonda de Italianos, cuya medida es muy plausible.

—Ha fallecido en Madrid, en la mayor miseria, el que fué prohombre de los republicanos de Valencia, D. José Gastaldo Martínez. Este patricio sacrificó su magnífica fábrica de azulejos y todos sus bienes de fortuna, que eran muchos, por sus ideales políticos. Fué diputado provincial, comandante de uno de los batallones de milicia y ministro del cantón valenciano. Hace algunos años marchó a la corte completamente arruinado y allí ha fallecido. Un valenciano, amigo íntimo del finado, D. E. M., en cuanto ha sabido la infausta nueva, ha teleografiado a sus parientes de Madrid para que de su cuenta le costeen un decente entierro. R. I. P.

—Ayer tarde marcharon a Madrid y Figueras respectivamente, los señores Gen-

de de Casal y Marqués de la Torre. La tarde anterior regresó a Barcelona el señor Marqués de Robert.

El señor Alvarez Mariño continúa en Barcelona alojado en la Fonda de las Cuatro Naciones, y muy en breve saldrá para la corte.

—No hemos recibido el número de *La Concentración* de Figueras, perteneciente al pasado domingo.

¿Por qué?

—Una joven americana, miss Sheldon, tiene el propósito de salir para Zanzibar, con objeto de atravesar todo el centro de Africa.

—Pretende estudiar la familia de las tribus salvajes africanas.

Lleva mis Sheldon un fonógrafo a fin de conservar la entonación y el acento de las lenguas salvajes que casi no se conocen.

La acompañarán varios jóvenes árabes, y una escolta militar.

—Ayer tarde salieron para sus casas casi todos los Compromisarios que vinieron dos días antes para la elección de Senadores.

La mayoría regresó a sus hogares muy satisfecha del resultado de la elección.

—De los datos oficiales definitivos recibidos en el Ministerio de la Gobernación sobre la constitución del futuro Congreso, resulta que éste constará de 445 diputados, divididos por su significación política en la siguiente forma: 291 conservadores, 88 fusionistas de la Península y Puerto Rico, dos autonomistas de Puerto Rico, 13 reformistas, 25 republicanos, 8 marxistas, 6 carlistas, 2 independientes y 10 de las oposiciones de Cuba.

—No sabe el lector lo que dicen algunos de esos pobres hombres que no saben o no quieren saber o hacen como que no saben el como han sufrido la desastrosa derrota de antes de ayer? Pues dicen que por que el señor Maciá estaba enfermo.

Supongamos que así sea, y para que sirven esos caciques? Porque si el señor Maciá debía hacerlo todo, de más estaban los fantarrones electorales.

Cuanto más hablan más tierra se echan a los ojos. Como bien dice el señor Baró; eso no son políticos, son cocheros. Y a fé que parece que en la fonda de Italianos, el señor Baró les dijo las treinta y cuatro del barquero y con razón, porque para engañar a la gente valiera más no comprometer a nadie que se estime.

Afortunadamente para él, el señor Baró ha tenido bastante con la muestra y ha conocido a los sastres.

—Desde que se han puesto en moda los

geroglíficos, se usan éstos hasta en la correspondencia familiar.

Hace tres días fué depositada en la Central de Correos una carta cuyo sobre había perfectamente dibujado lo siguiente:

Una joven, una aurora, dos montes, un castillo, el plano de una población, muy bien hecho, sobresaliendo una calle, y en ésta el número 20, con una mano que le señalaba con la inscripción *aquí*, y por último una granada.

Los empleados de Correos se dieron a descifrar el geroglífico, el cual dice:

Señorita Aurora Montes Castillo, calle de (no recordamos el nombre, número 20, Granada).

La carta ha sido remitida a su destino, no sin sacar antes copia fotográfica del sobre, que es verdaderamente original.

—Hemos recibido una carta de un suscriptor de la capital, rogándonos nos ocupemos de la calidad del gas que desde algunos días hace sirve la Empresa.

El firmante se queja amargamente, y aunque no creemos haya motivo para tan fuertes aspavientos, trasladamos la síntesis de la carta a la Empresa, seguros de que tomará nota y procurará complacer a ese y otros abonados.

—Algunos viticultores franceses pretenden que a causa de los frios extraordinarios de este año, hay motivos para creer que disminuirá la plaga de la filoxera, y que, por lo tanto, la cosecha de vino será muy abundante.

En cambio, se teme en Francia una malísima recolección de cereales.

—La temperatura continua mostrando-se baja, pues ayer mañana señalaba la columna mercurial tres bajo cero.

Y lo peor no es esto, si no que Noherlesoon anuncia frios, vientos y lluvias para el diez y nueve del actual.

—El Fiscal del cuadro de reclutamiento de esta plaza, ha ordenado la busca y prisión del recluta desertor Francisco Trafach Matacá, natural de Vilamalla.

—Por el sistema de proposiciones verbales, a las nueve de la mañana del próximo día ventidos se venderán en pública subasta en la Estación eléctrica, los enseres procedentes del antiguo molino harinero.

Los lotes en que el material se divide, llegan a diez y seis.

—El Ayuntamiento de Ger cifa, llama y emplaza al mozo Isidro Bertrán y Bragulat.

—Sabemos que el digno Gobernador militar de esta plaza y provincia nuestro distinguido amigo General Ahumada, permanecerá entre nosotros algunos días aunque

cese en el cargo.

—Mlle. Borrelli, antes de cantar, toma siempre unas diez gotas de *Pectoral de Cereza del Dr. Ayer*.

Movimiento de población.

NOTA de los Nacimientos y Defunciones ocurridos en esta Ciudad, suministrada por LA NEOTAFIA, de conformidad con el Registro Civil.

Día 15.—Nacidos.—Hembras, 0.—varones, 0.

Muertos.—María de las Matas, 79 años.

—Rita de Pol, 81.—Ana Torres, 55.

Día 16.—Nacidos.—Hembras, 1.—varones, 2.

Muertos.—Ana Fuentes, 35 años.—María Serra, 56 años.

Matas.

Boletín religioso.

SANTOS DE HOY.

San Julian de Capadocio, mr.

CUARENTA HORAS.

Están en la Iglesia de las Bernardas.

TELEGRAMAS.

Madrid 14.—La mayoría del Congreso se reunirá en la presidencia del Consejo de ministros el día 17. El señor Cánovas les dirigirá la palabra, exponiéndoles el programa parlamentario del Gabinete. Después se indicará la persona que debe presidir el Congreso; siquese creyendo que será el señor Pidal. Este pronunciará luego otro discurso.

El día 28 se reunirá tambien en la presidencia, la mayoría del Senado.

El sábado próximo por la noche se verificará solemne recepción en palacio.

Al regresar el Nuncio de Su Santidad de paseo, un desconocido, en ademan agresivo, trató de detener los caballos de su carruaje, y no consiguiéndolo, pretendió abrir la portezuela; pero al momento le deluvo la policía.

El Nuncio ha pedido a Juzgado que no se moleste al agresor.

Imprenta de LA LUCHA, plaza del Grano, 6.

Anuncios.

EMULSION SCOTT

DE ACEITE PURO DE HIGADO DE BACALAO Con Hipofosfitos de cal y de Sosa.

Tan Agradable al Paladar Como la Leche.

El remedio mas racional perfecto y eficaz para el alivio y la cura de la TISIS, ESCOFOFULA, BRONQUITIS, RESFRIADOR, TOSES CRONICAS, AFECCIONES DE LA GARGANTA, y las ENFERMEDADES EXTENUANTES, tales como el RAQUITISMO y el MARASMO en los niños, la ANEMIA, la EMACIACION y el REUMATISMO en los adultos.

Es un maravilloso reconstituyente. No tiene rival para robustecer y fortalecer el organismo. Los médicos en todos los países del mundo la prescriben, a causa de lo agradable que es al paladar y de los brillantes resultados obtenidos con su uso. Tiene tres veces la eficacia del aceite de hígado de bacalao simple.

De venta en todas las droguerías y farmacias

ción un medio que conciliase sus escrúpulos y su interés por Rosalía, se resolvió por el que es siempre el más acertado.

Determinó consultar la voluntad de su doncella.

El asunto era grave y trascendental por demás, y la marquesa revistió el acto de toda la formalidad que podía dársele en medio de su reducida familia.

Quiso que su hijo, que era como hermano de Rosalía, asistiera tambien a la conferencia, y a este fin, los llamó una mañana la marquesa a su aposento particular.

XXIX.

Rosalía presumió el objeto para que se la llamaba.

El joven marqués estaba muy lejos de sospechar el motivo de aquel consejo de familia.

Reunidos los tres personajes empezó la marquesa a explicar en breves palabras su objeto.

—Me ha sido dirigida una demanda que toca a tu porvenir, Rosalía.

El marqués al oír estas expresiones de su madre hizo un movimiento de sobresalto.

—Y como para nosotros, esto es, para mí y para mi hijo, eres tú como un miembro de la familia, he querido participártelo delante de él, a fin de que entre todos salga la respuesta más conforme a tus intereses y a los sentimientos de tu corazón.

El joven marqués oía este preámbulo sin pestañear.

—El barón del Pinar pide tu mano, dijo la marquesa entrando de lleno en el fondo de la cuestión.

—Ah! exclamó el joven marqués con la expresión de la sorpresa que experimenta una persona a la inesperada noticia de una desgracia.

—¿Tendremos necesidad de decir quien era el otro joven de la aristocracia que sentía amor por Rosalía?

XXX.

Rosalía estuvo con la vista fija en el suelo algunos momentos sin decir una palabra a las últimas de la marquesa.

El marqués estaba como pendiente de los labios de la doncella.

—Pero ¿tienes algún motivo?

En cuanto a su posición ninguno, como no sea el de ser demasiado noble y rico para una mujer tan pobre y humilde como yo; tocante a su persona, nada tampoco; me es de todo punto indiferente; ni me repugna ni me agrada.

—Entonces...

—Pero yo he sabido ciertas circunstancias morales del señor barón, y nunca podría dar mi mano a una persona cuyos hechos manchan su ilustre nombre.

—Ah! exclamaron a un tiempo la marquesa y su hijo.

Rosalía añadió:

—He dicho ya mi opinion, señora. Estoy, sin embargo, dispuesta a obedecer el mandato de mi madre y señora.

XXXIII.

La marquesa se levantó al oír estas frases, y abrazando a la doncella con toda efusion exclamó:

—No, hija mía, no: mi voluntad nunca

CONTRA LAS ENFERMEDADES CRÓNICAS
FUMOUZE-ALBESPEYRES
PILDORAS HOLLOWAY

FUMOUZE-ALBESPEYRES
PILDORAS HOLLOWAY

CAPSULAS RAQUIN
100 CURAS sobre 100 ENFERMOS

SECRETOS
PILDORAS HOLLOWAY

PAPET
redacción de este Diario

PILDORAS HOLLOWAY

Este remedio universalmente reconocido por el más eficaz, purifica prontamente la sangre y la reconstituye en su estado normal, de cuya impureza provienen todas las enfermedades que afligen al género humano.

Las Pildoras Holloway restituyen al estómago y a los intestinos su acción normal, regularizan las secreciones, y restablecen la buena digestión y gracias a sus propiedades balsámicas que purifican la sangre con tanta perfección, los nervios y músculos obtienen la debida energía fortaleciéndose enteramente el sistema vital. Las personas de la constitución más débil pueden, sin temor alguno, aprovecharse del poder curativo de este célebre medicamento, atendiendo a las dosis prescritas en las instrucciones que acompañan cada caja.

UNGUENTO HOLLOWAY

El arte médico no ha llegado aun a producir remedio alguno que pueda compararse a este maravilloso Unguento, el cual introduciéndose en la sangre, forma parte en ella y extrae toda partícula morbosa. Cicatriza toda clase de llagas y ulceraciones siendo considerado el remedio infalible para la pronta y radical cura de toda especie de tumores, escrófulas, males de piedra, gota, reumatismos, y neuralgia. Las personas que padecen afecciones del corazón ó que sufren de costipados, toses ó bronquitis, pueden librarse pronto de estas dolencias apelando a las maravillosas virtudes del Unguento Holloway.

Para asegurar la curación rápida y permanente de las enfermedades, conviene siempre que se tomen las Pildoras al mismo tiempo que se emplea el Unguento.

AMPLIAS INSTRUCCIONES EN ESPAÑOL,
RELATIVA AL USO DE DICHO MEDICAMENTO
ENVUELVEN LAS CAJAS DE PILDORAS Y BOTES DE UNGUENTO.

Se vende en las principales Farmacias del mundo entero y en el establecimiento central del Pro-
cesor Holloway, 353, Oxford-Street, Londres.

Jarabe Laroze

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Desde hace mas de 40 años, el Jarabe Laroze se prescribe con éxito por todos los médicos para la curación de las gastritis, gastralgias, dolores y retortijones de estómago, estreñimientos rebeldes, para facilitar la digestión y para regularizar todas las funciones del estómago y de los intestinos.

JARABE al Bromuro de Potasio

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del corazón, la epilepsia, histeria, migraña, baile de St. Vito, insomnios, convulsiones y los de los niños durante la dentición; en una palabra, todas las afecciones nerviosas.

Fábrica, Especieiros: J. P. LAROZE & Co., 2, rue des Lions-St. Paul, a Paris.

Depósitos: Barcelona: Borrell herms, Camp herms, Ramon Cuyas, Uriach y Alomar.

EN LAS MISMAS FARMACIAS SE ENCONTRAN:

El Jarabe depurativo de corteza de naranja amarga al Ioduro de potasio.

El Jarabe ferruginoso de corteza de naranja y leuasi amara al Proto-Ioduro de Hierro.

Los Dentífricos Laroze de quina, pelitre y guayaco, Elizir, Polvos y Opiata.

APRENDIZ

Se necesita uno en la imprenta de este Diario.

—¿Y bien? ¿qué dices a todo esto?

El marqués esperaba las palabras de Rosalía como el reo que aguarda el fallo absoluto o condenatorio del tribunal.

—Yo, señora, sentiría infinito, despues de oír lo que V. acaba de manifestarme respecto del barón, que la opinión mía pareciese falta de respeto a la consideración que debo a cuanto puede venir por parte de V. que es mi señora y mi única madre en el mundo.

—Oh! no, Rosalía, nunca me lo parecerá, sea la que fuera tu voluntad en este asunto. Mi primer deber es consultarla y mi solo deseo es saber lo que siente tu pecho respecto del barón.

—Pues bien, dijo entonces Rosalía, yo solo debo decir a V. que no le amo ni me siento capaz de amarle.

El marqués se libró de un gran peso.

La marquesa se quedó asombrada mirando a Rosalía.

La marquesa juzgó antes de llamar para este objeto a su doncella que era deber suyo presentar primero todas las ventajas del pretendiente, a fin de explorar así mejor la voluntad de la joven.

En este concepto hizo una pintura harta halagüeña en verdad de la posición del barón.

Teniendo en cuenta también la situación de Rosalía, indicó, pero de una manera que no pudiese ofenderla, las ventajas de un enlace que era superior a su clase.

Más de una vez el marqués que oía con visible disgusto las alabanzas de su madre con respecto al barón, estuvo a punto de interrumpirla, presentando en contrapeso las malas condiciones que por otra parte le acompañaban, pero el sumo respeto que a la marquesa tenia, le impidió hacerlo.

Después de explicada la parte de conveniencia del matrimonio, la marquesa preguntó a su doncella:

—¿Debia obrar por sí sola?

—¿Debia consultar la voluntad de Rosalía?

La marquesa se hacía también otras reflexiones.

—¿Seria semejante paso por parte del barón una de sus calaveradas?

En este caso, claro estaba que su deber era negarle la mano de Rosalía e impedir así que fuese víctima suya.

Pero, ¿seria por el contrario el síntoma de una nueva vida de mortificación y templanza, en que deseaba entrar el barón, cansado de su vida anterior?

Si era así, ¿cómo privar a la pobre Rosalía de un enlace a todas luces superior a lo que ella podia esperar?

¿Y quién en medio de esto, aseguraba, que fuese una mala cosa?

XXXIII.

Después de esta respuesta de la doncella, trató de inquirir la causa, y preguntó:

XXXI.

Después de explicada la parte de conveniencia del matrimonio, la marquesa preguntó a su doncella:

XXVIII.

Difficil era por cierto la situación de la marquesa, y más en cuanto amaba como hija a su doncella.

Por fin, cansada de buscar en su imaginación un movimiento de sobresalto.